



VISIÓN GLOBAL

Foto: Freepik.com. Montaje digital. Fabián Rivas

Minería en Sudáfrica:

Esperando **incentivos**

Se proyecta que el aumento de los precios de los minerales impulse la recaudación fiscal y refuerce el papel económico de la minería sudafricana. Por Paula Chapple

El balance 2025 que recientemente dio a conocer el Consejo de Minerales de Sudáfrica señala que el presupuesto nacional presentado en febrero pasado por el ministro de Finanzas, Enoch Godongwana, se materializó tras el logro de hitos claves para la economía sudafricana.

La importante colaboración entre el Gobierno y el sector privado para hacer frente a las crisis en el suministro eléctrico, la logística, la delincuencia y la corrupción contribuyó, entre otras cosas, a la salida de Sudáfrica de la lista gris del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) y a la revisión al alza de la calificación de S&P, lo que ha mejorado la confianza y el ánimo de los inversores hacia el país.

Es así como la recaudación fiscal del sector minero aumentó un 29%, debido principalmente al alza de los precios del oro y los metales del grupo del platino (PGM), así como al incremento de las exportaciones de cromo y manganeso.

El Consejo de Minerales coincide con el Tesoro Nacional en que el efecto a corto plazo del repunte de los precios del oro y los PGM es positivo para las perspectivas fiscales, pero la mejora se basa en un reducido grupo de minerales y se debe exclusivamente al aumento de los precios, más que a un incremento de la producción.

Cabe destacar que el sector minero rescató a la maltrecha economía nacional durante la pandemia de COVID-19 y en el periodo inmediatamente posterior, en 2020 y 2021.

ORO Y PLATINO

El oro y los metales del grupo del platino (PGM) representan alrededor del 40% de la producción minera de Sudáfrica y dan empleo a unas 262.000 personas de los 474.000 trabajadores que componen la mano de obra del sector.

“La ausencia de cualquier mención directa al rendimiento de la minería y su contribución al erario público, a pesar de su impacto significativo en los impuestos y el superávit presupuestario, fue una oportunidad perdida. La minería debería ser un sector de prioridad económica nacional. Dado el continuo gasto social del Gobierno para evitar el malestar social y prestar servicios básicos e infraestructuras esenciales, así como la capacidad de la minería para cumplir sus objetivos, garantizar su crecimiento futuro y aprovechar sus efectos multiplicadores en el empleo, el sector desempeña un papel importante en la futura seguridad social y económica de Sudáfrica”, afirma Mzila Mthenjane, director ejecutivo del Consejo de Minerales de Sudáfrica.

Se espera que los precios de las materias primas se mantengan en niveles elevados para el oro y los metales del grupo del platino; sin embargo, el impacto sostenible para Sudáfrica exige un aumento de la producción en todos los minerales y de la capacidad de las infraestructuras.

“Dadas las perspectivas actuales, de que los volúmenes de extracción se sigan contrayendo, nos gustaría ver en los futuros incentivos para la minería que fomenten la exploración, así como ayudas a sectores en dificultades, como el del ferrocromo y el de los diamantes, para aumentar la producción y mantener y crear empleo a largo plazo”, afirma Mthenjane.

PROYECCIONES Y MEJORAS

La mayor asignación de 21.900 millones de rands a cinco grandes proyectos, entre los que se incluye

la recuperación de la capacidad de las líneas ferroviarias de transporte de mineral de hierro y carbón hasta alcanzar 77 millones de toneladas y 60 millones de toneladas, respectivamente, vislumbra un avance en el corto plazo. El carbón y el mineral de hierro representan un 40% adicional de la producción minera y casi 121.000 puestos de trabajo directos en el sector minero.

El impulso del Gobierno en materia de infraestructuras se acelera en 2025/26, con una inversión total prevista del sector público de 1,07 billones de rands a medio plazo, de los cuales más de la mitad (el 54,1 % o 577.400 millones de rands) correrá a cargo de empresas estatales y entidades públicas.

En comparación con 2024/25, el gasto en infraestructuras energéticas aumentó un 17% (de 50.600 millones de rands a 59.200 millones), el de agua y saneamiento un 29% (de 48.600 millones de rands a 62.700 millones), y el de transporte y logística un 19% (de 109.600 millones de rands a 130.700 millones), lo que pone de relieve un fuerte enfoque a corto plazo en las industrias de red fundamentales para el crecimiento económico y el rendimiento de la minería y la industria.

En tanto, las provisiones de regalías mineras ascendieron a 11.800 millones de rands, frente a los 10.600 millones recaudados el año anterior, mientras que la rentabilidad empresarial se fortaleció a lo largo de 2025. La minería contribuyó al aumento de los impuestos sobre dividendos recaudados por el Gobierno.

El ministro de Finanzas afirmó que el superávit presupuestario primario va en aumento, que la recaudación de ingresos siguió superando las provisiones y que se prevé que la ratio deuda/PIB alcance su nivel máximo en el presente ejercicio fiscal, lo que debería repercutir positivamente en las calificaciones crediticias de Sudáfrica y reducir el costo de la deuda pública.



Foto: CMS

Mzila Mthenjane,
director ejecutivo del Consejo de Minerales de Sudáfrica.

Dadas las perspectivas actuales, de que los volúmenes de extracción se sigan contrayendo, nos gustaría ver en los futuros incentivos para la minería que fomenten la exploración, así como ayudas a sectores en dificultades, como el del ferrocromo y el de los diamantes”, afirmó Mzila Mthenjane.